

Proyecto Educativo del Colegio Mayor Aquinas – Santo Tomás de Aquino

Institución Educativa Universitaria Dominicana

El Colegio Mayor Aquinas, toma su sentido más profundo de la rica tradición de la **Orden de Predicadores (Dominicos)**, que nace ya en el siglo XIII con clara vocación universitaria, asentando sus primeros conventos junto a las grandes universidades europeas de la época, como Bolonia, París, Oxford, Cambridge, Salamanca y Padua.

Tres siglos más tarde, ese mismo Espíritu alumbrará en nuestro país una de sus manifestaciones más importantes, iluminando nuestro Siglo de Oro con figuras de la talla de Pedro de Córdoba, Antonio de Montesinos, Bartolomé de las Casas, Francisco de Vitoria, y un largo etc. Esta gran **tradición humanista** no sólo va a ser considerada en el mundo entero como fundadora del Derecho Internacional, sino que protagonizará el inédito hecho de que el Imperio español sometiera a debate en 1550, en Valladolid, tanto la legitimidad moral de sus conquistas, como el sufrimiento de quienes estaban padeciendo la colonización como víctimas.

Este espíritu dominicano desvela ya en su lema, **Veritas**, la importancia de la búsqueda de la Verdad como valor fundamental. La vida humana es una gran búsqueda de autenticidad en la que no hay mentira más sutil y destructiva que aquella con la que uno intenta engañarse a sí mismo. Por ello creemos en el compromiso con la palabra dada como el mejor camino para un crecimiento desde la autenticidad, confiando en la autonomía responsable de las personas.

Estudiar nos permite liberarnos de la ignorancia e incorporar a la propia vida todo lo bueno y bello que nos rodea. Estudiar implica confiar en nuestra capacidad de conocer, supone cultivar la esperanza de que la existencia tiene un sentido que puede ser desvelado. El estudio, vivido en clave dominicana, es el mejor antídoto contra el relativismo y el fundamentalismo. Ambos extremos coinciden en su desconfianza hacia **el estudio y el diálogo** como herramientas para buscar la Verdad: el primero nos aboca a la indiferencia e incompreensión mutua, y el segundo, al enfrentamiento e incluso la violencia. Que el Colegio Mayor Aquinas se constituyera como espacio de diálogo (naturaleza y cultura, razón y fe) fue una motivación esencial del espíritu fundacional del mismo.

Esta lucidez que proporciona el estudio, sin embargo, no es ególatra o pretenciosa, convencida de que sólo cuando nos abrimos a los demás en la **vida común** de todos los días, podemos ser capaces de dar lo mejor de nosotros mismos, de desvelar todo lo bueno que llevamos dentro. La vida en común colegial, aporta numerosos valores y competencias que van desde la capacidad de ponerse en el lugar del otro, el trabajo en equipo o el hablar en público hasta el más difícil aprendizaje de saber confrontar y superar los conflictos.

Como institución educativa, el Colegio Mayor quiere ser espacio de diálogo entre esta visión cristiana de la existencia y otro tipo de **tradiciones humanistas**, religiosas o no,

presentes en nuestra sociedad española, convencidos de los frutos positivos que de dicho esfuerzo se derivarían para todos

Principios Inspiradores

El Proyecto Educativo del Colegio Mayor Aquinas se inspira en las enseñanzas de **Santo Tomás de Aquino**. Se apoya, de manera especial, en tres convicciones relacionadas con su concepción de la persona:

1. **Conocer configura nuestro ser.** El estudio no debe ser una faceta de la vida aislada de las demás. No debemos conformarnos con dejarlo reducido a la dimensión intelectual. Profundizar en el conocimiento de lo que nos rodea nos pone en contacto con la realidad y eso implica todas las dimensiones de la persona.
2. **Toda persona posee unas capacidades naturales que pueden ser desarrolladas.** Santo Tomás tiene una visión positiva de la realidad humana. A pesar de nuestras imperfecciones y limitaciones, las personas tenemos la capacidad de conducir nuestra propia vida, de darle forma, poniendo en juego nuestras capacidades y orientándolas hacia el Bien.
3. **Debemos preferir la luz de la sabiduría al simple brillo de la erudición.** Dice Santo Tomás que iluminar es preferible a solamente brillar. No se trata, por tanto, de estudiar para modelarnos a nosotros mismos como bellos recipientes llenos de conocimientos para provocar agrado o admiración. Sino de transformar el corazón, aprender a escuchar y buscar con los demás la Verdad, haciéndonos, de este modo, sensibles a las necesidades de los otros y contribuyendo a encontrar una solución a las mismas.

Principios Orientadores

Enraizado profundamente en el espíritu dominicano, la finalidad primordial del Aquinas como Colegio Mayor es la creación de un ambiente de convivencia que aspira a estar marcado por la **autenticidad**, el **estudio** y la **vida común**. A él se acoge el estudiante universitario para completar su formación profesional con una formación personal que dimana de la visión trascendente de una vida integralmente concernida por los Derechos Humanos.

Estos tres pilares de la vida dominicana (**Verdad, estudio y comunidad**) nutren y quieren orientar todo nuestro estilo de funcionamiento (objetivos y normas) convencidos como estamos de que encierran una riqueza humanista capaz de completar integralmente la formación técnica y profesional de cualquier universitario que se precie de serlo. También inspiran nuestros criterios de selección, evaluación y permanencia. Por tanto, el Colegio Mayor evaluará cada año el comportamiento personal (autenticidad) de cada colegial, su rendimiento académico (estudio) y su participación en la vida colegial (comunidad).

1. Conseguir un espíritu de autenticidad personal en los colegiales, basado en la veracidad. Una búsqueda personal sustentada en un marco de libertad responsable

que les lleve a desvelar lo mejor de sí mismos desde un mayor conocimiento propio y de una mayor apertura a los demás.

La **veracidad** es un pilar central del estilo y tradición dominicana. Por ello, el desarrollo de una personalidad auténtica, veraz consigo mismo y con los demás, constituye una de nuestras convicciones educativas fundamentales. Así, en el Colegio predominará una atmósfera de libertad y de diálogo, compatible con una normativa ordenada al cumplimiento de los fines del Colegio y la convivencia

2. Adquirir una responsabilidad personal a través del estudio y el aprovechamiento de la vida cultural, afianzando el espíritu crítico desde una visión optimista y esperanzada de las posibilidades de la razón humana y de nuestro mundo.

El **estudio** constituye la obligación primera y primordial de todo colegial. Corresponde al Colegio Mayor, a través de sus responsables, y a todos los colegiales, crear y fomentar las mejores condiciones para el ejercicio del derecho y el deber del estudio que a todos asiste.

3. Valorar y mimar la dimensión educativa del sentido comunitario de la convivencia. La **vida común** en un Colegio Mayor es un factor de enriquecimiento por lo que nos aporta personalmente el trato con personas de distinto carácter e ideología, el ambiente de compañerismo, el trabajo en equipo y el aprender a resolver los conflictos. El objetivo es llegar a constituir una auténtica comunidad de vida mediante el respeto a las personas y a sus opiniones y la participación activa en todas las actividades comunes del Colegio. Consideramos que la participación en la vida colegial no es una opción. Por tanto, nadie puede considerarse dispensado de ella, aislándose o constituyendo grupos cerrados, convirtiendo el Colegio en un mero hospedaje.

Convivir con otros nos impone también una serie de limitaciones en el actuar individual. El respeto que nos debemos los unos a los otros, en nuestras legítimas diferencias, implica la observancia de unas normas que hagan posible la vida en común y la igualdad de oportunidades. Esto atañe también a la sensibilidad con respecto al medio ambiente, a la responsabilidad con sus recursos finitos desde nuestros modos de consumo –siendo especialmente respetuosos con la comida- y a la creación de espacios de comunicación entre nosotros y a la solidaridad especialmente con los más débiles.

Metodología pro-vocación

Articulamos nuestra oferta formativa a través de una metodología basada en la progresividad. El proceso de crecimiento y maduración de cada persona es diferente, pero requiere de estímulos y superación de etapas. Por eso, realizamos un **acompañamiento activo** para ayudar en este proceso de descubrimiento del sentido de la propia vocación y de desarrollo pleno de las propias capacidades.

Iluminados por la manera de entender el estudio propia de la tradición dominicana, ofrecemos un **itinerario formativo** que ayude en la búsqueda y maduración personal, siempre en un entorno de confianza que permita crecer hacia un compromiso responsable con uno mismo y con los demás.

Decía Santo Tomás de Aquino que para encontrar la luz de la Sabiduría no debemos lanzarnos directamente al mar, sino acudir a él por los ríos. Cada persona debe descubrir, progresivamente y por sí misma, su propio camino. Nuestro itinerario formativo busca **encender** intereses e inquietudes, hacer **brillar** habilidades y competencias y, así, capacitar para poder **iluminar** ayudando a los demás.

No es lo mismo estudiar medicina, que desempeñar correctamente el oficio de médico o decidir qué tipo de médico se quiere ser. Todos ellos son pasos que van dando forma al sentido de la propia vocación.

1. **TITULACIÓN.** Por medio de los estudios académicos se adquieren conocimientos específicos sobre un área del saber.
2. **PROFESIÓN.** La vocación profesional conlleva la necesidad de desarrollar habilidades y competencias propias del oficio que se quiere desempeñar en el futuro.
3. **VOCACIÓN.** La vocación no se reduce a lo meramente profesional, supone buscar el sentido de lo que uno siente llamado a ser en la vida.

Ante la amplia y variada oferta de actividades y experiencias que hoy en día se ofrece en el ámbito de la Universidad, creemos que **lo importante no es la cantidad, sino la calidad.** Por eso, no nos conformamos con aumentar la oferta y generar una suma de rutinas previsibles, sino que queremos contribuir al cultivo de la persona proporcionando a los colegiales actividades de calidad junto con las herramientas necesarias para poder profundizar en ellas, superando, de este modo, la superficialidad y permitiéndoles sacar de ellas el máximo rendimiento.

Toda la oferta formativa está vertebrada atendiendo a la **progresividad del itinerario personal** propio de cada colegial. Diferenciamos tres etapas o niveles, íntimamente relacionados entre sí, según el grado de desarrollo que cada uno implica. Los denominamos siguiendo la metáfora de la luz empleada por Santo Tomás de Aquino:

1. **ENCENDER.** Despertar intereses e inquietudes por medio de cursos, conferencias, talleres, salidas culturales, etc.
2. **BRILLAR.** Desarrollar habilidades y competencias a través de la implicación activa en las comisiones que organizan distintas actividades.
3. **ILUMINAR.** Fomentar la solidaridad y el compromiso por una sociedad más justa y humana. Esta es la dimensión de mayor madurez y la seña de identidad de la tradición humanista dominicana.

No nos conformamos con que los colegiales realicen actividades que enriquezcan su formación, sino que aspiramos a que comprendan y sean conscientes del sentido y la

finalidad que esas actividades tienen para que puedan beneficiarse de todo lo que les aportan y así ser **protagonistas de su formación**.

Objetivos Específicos

1. Procurar alojamiento, manutención y los **medios necesarios** para el desarrollo de los estudios universitarios.
2. Contribuir al desarrollo de un **espíritu de autenticidad y honestidad** personal en los colegiales potenciando el sentido de fidelidad a la palabra dada dentro de un marco de libertad responsable que les lleve a desvelar lo mejor de sí mismos.
3. Crear un buen **ambiente de estudio y convivencia** que favorezca el rendimiento académico y el aprovechamiento de la etapa universitaria.
4. Estimular la adquisición de un **espíritu de responsabilidad personal**, disciplina personal y amor al trabajo a través del estudio y del cumplimiento de los deberes académicos.
5. Potenciar el **sentido comunitario** de la convivencia y su dimensión educativa destacando valores esenciales como el respeto la tolerancia, la comunicación y la preocupación por los demás, con miras a una formación integral humana, cívica, social, religiosa y ética.
6. Animar a la **integración** del colegial en el entorno social en que se mueve, favoreciendo especialmente la relación con otros colegios mayores e instituciones universitarias.
7. Fomentar el despliegue de una **mentalidad abierta, crítica y libre**, apasionada por el saber y la cultura, a través de la organización de actividades de carácter cultural y científico.
8. Promover el desarrollo de una **conciencia social** atenta a las necesidades de los demás y comprometida cívicamente con los valores de la justicia, la libertad y la solidaridad.